

"La industria del control del delito" La nueva formula de holocausto?

Nils Christie - Editores del Puerto
Bs. As., 200 págs. 1993.

a intención del autor es presentada rápidamente por el mismo, una invitación a reflexionar sobre los límites del control formal de la vida en la sociedad. Así pues, se vale de una prosa sencilla, cuyos términos corrientes no reducen la confiabilidad de sus argumentos.

Christie introduce la problemática a través de observar los nuevos modelos de producción industrial y la crisis de discursos omniexplicativos. Estos factores abren oportunidades de crecimiento a la industria del control del delito, si se analizan a la luz de los cambios silenciosos y significativos operados al interior de la institución de la ley.

Pero, cómo arriba Christie a semejante idea? Más aún, cómo decir que la justicia ya no equilibra un gran número de valores opuestos? Y finalmente, por qué no otorgarle el rótulo de pensador pesimista?

Ahora bien, planteada la cuestión, veamos qué camino recorre el autor en el texto. Tras reconocer en las definiciones legales de criminalidad un origen político -lo que nos remite a las relaciones de poder en la sociedad- se pregunta por la legitimidad de los castigos y sus

por Carlos Lopez Camelo

L i d e d d
a n e o e e
d l n l l
u

i. Christie
t o o
r
a

¿La nueva forma del holocausto,

Prólogo de Eugenio Raúl Zaffaroni

alcances.

Hasta aquí los dos primeros capítulos del texto. Quienes han seguido la lectura de Christie desde "Limits to pa in", no se verán sorprendidos por el derrotero trazado para los cuatro capítulos siguientes. Christie dará por tierra con las perspectivas del "delito natural" en marcos re-activos.

Obviamente, la presentación de tasas de reclusión como indicador del número de delitos, se torna una simplificación. La discordancia entre el registro de delitos y la población carcelaria vale para Europa, EE.UU. y China.

A simple vista las gráficas que pretenden lo contrario, se asemejan más a un electrocardiograma que a una relación lineal positiva.

Coherente y exhaustivo, da cuenta del problema recurriendo a la legitimidad. Así una forma distinta de percibir la desigualdad social, afecta desarrollo de la delincuencia. Esta percepción sobre la distribución de bienes y empleos, surge en un modo de producción que se recicla hacia nuevos modelos productivos. Bajo esta perspectiva, el control de los "accionistas de la nada (así denomina Christie a los pobres) es el control de las clases peligrosas.

Entre el capítulo séptimo y el décimo, Christie presenta, de manera trágica, -tal vez para no horrorizarnos con la situación actual- al control del delito como producto; la justicia empresarial; la despersonalización; el control penal y la psiquiatría; la toma de decisiones; los alcances de la conciencia posible (incluido el paso del ritualismo

expresivo a la eficiencia administrativa); etc. El desarrollo que hace de estas cosas (desarrollo que si hiciésemos un paralelo con una novela, sería el nudo de la trama) le permite decir: "...la cárcel, entonces, soluciona varios problemas (...), suaviza la oposición entre la idea de la asistencia a los desempleados y la idea de que el placer del consumo debería ser el resultado del proceso de producción. También permite controlar a partes de la población ociosa (...) crea nuevas tareas para la industria y sus propietarios (...) los reclusos adquieren un papel nuevo e importante : se convierten en la materia prima del control..." (pág. 123).

Por lo tanto la justicia se aproxima demasiado a la política. y no es de extrañar que el pensamiento utilitario, tomado por la justicia para racionalizar su producción, tenga supremacía absoluta en su accionar. Sobre estas bases se sustenta la afirmación: la industrialización no implica progreso. Así Austchwitz es inherente a nuestra forma societaria. Está muy lejos de ser la excepción, en este marco que combina: una organización social con un modelo de pensamiento y herramientas técnicas.

Uno de los interrogantes arriba planteados hizo referencia a rotular a Christie como pesimista. ¿Cabe la posibilidad de afirmar lo contrario sobre un autor que caracteriza' al sistema penal como organizador de poblaciones agregadas?

Probablemente sí. Este comentario de su libro no en vano es breve. El dejar zonas oscuras se ha utilizado aquí, a modo de invitación a la lectura. Los

interrogantes son develados por Christie en el último capítulo. A fuerza de no ser impío cito textual: "si queremos controlar al diablo tenemos que conocerlo (pág. 171) •

Revista CICLOS

en la historia, la economía y la sociedad

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE HISTORIA ECONOMICA Y SOCIAL TEL. 374-3864
AV. CORDOBA 2122 2° PISO • (1120) BS. AS. • FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES • UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Año IV Vol IV N° 6 (1° semestre de 1994)

Sumario

Ciencia, poder y tecnología en la Argentina

Eduardo L. Ortiz: Ciencia y ejército, 1850-1950.

Hugo Nochteff: Patrones de crecimiento y políticas tecnológicas en el siglo XX.

Movimiento de capitales y comercio exterior

Guillermo Rozenwurcel y Marcelo Sánchez: El sector externo argentino desde la crisis de la deuda.

Rubén León Guillén: La fuga de capitales en la Argentina, 1970-1987: un estudio empírico.

Estudios Internacionales

Mónica Quijada: El proyecto peronista de creación de un Soliverein sudamericano, 1946-1955.

Historia Rural

Eduardo Azcué Ameghino: ¿"Oferta ilimitada de tierras"? Un análisis del caso: Navarro, 1791-1822.

Notas y comunicaciones

Aldo Ferrer: El primer orden económico mundial: siglos XVI al XVIII.

Ideas y Debates

Gustavo Marqués: Historia y ciencia

Reseñas bibliográficas